ESPAÑOL

¡EL CIRCO LLEGÓ!



AGRADECIMIENTOS

Al Grupo de Estudio e Investigación de las Artes Circenses CIRCUS (FEF-UNICAMP) por creer, investigar y fomentar el arte del circo;

A los artistas que ya contribuyeron con el Proyecto Circo en la Escuela: Daniela Helena Calça, Marcio Parma, Thiago Claro Sales, Fausto Henrique, Rodrigo Mallet Duprat, Daniel de Carvalho Lopes, Danilo Aparecido Morales, Leandro Fermino, Uendreo Nunes y Marco A. C. Bortoleto; y otros colaboradores: Andrei Parmezan, Leticia Marcontes, Marcelo Macedo, Heber Teixeira, Marinice Vieira, Diego Ferreira, Fernanda Nakagima, Luciana Coelho Bortoleto, Victor Poltronieri, Renan Bortoleto Ferreira, Ney Arantes y Diogo Mendes Veras Firme.

A los niños que fueron a los espectáculos del proyecto Circo en la Escuela y que mostraron que necesitábamos ampliar nuestros esfuerzos.

A la Facultad de Educación Física de la UNICAMP por abrir sus puertas al Circo y ayudar a su fomento;

A la bibliotecaria Dulce Inés L. dos S. Augusto (FEF-UNICAMP), por el soporte técnico;

A la Unicamp, en especial a la Pro-rectoría de Investigación y al FAEPEX por el soporte institucional y económico;

Al proyecto Circo en la Escuela (www.circonaescola.com.br) por llevar el circo a centenas de niños y así motivar la elaboración de esta obra.

Al Grupo Gestor de Beneficios Sociales (GGBS) - UNICAMP

Realización:





Apoyo:







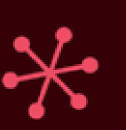






¡EL CIRCO LLEGÓ!

Maria Gloria Bedicks
Marco A C Bortoleto



Composición y guión:

Marco Antonio Coelho Bortoleto / Grupo de Estudios e Investigación de la Artes Circenses
(Facultad de Educación Física – Universidad Estatal de Campinas – UNICAMP)

Texto:
Maria Gloria Bedicks

Registro en el Ministerio de Cultura/Fundación Biblioteca Nacional:
N.638.969 / Libro 1.228 / Hoja 184

Ilustración: Leo Malachias

Revisión lingüística: Edley Santos

Revisión de contenido (circo): Dra. Erminia Silva.

Ficha Catalográfica: Ricardo Fontoura

	Bedicks, Maria Gloria
B39c	O circo chegou! / Maria Gloria Bedicks; Marco Antonio Coelho Bortoleto. - Campinas: FEF/UNICAMP, 2015.
	12p. : il.
	ISBN: 978-85-99688-26-7
	1. Circo. 2. Circo - Literatura infanto-juvenil. I. Bortoleto, Marco Antonio Coelho. II. Título.
	791.3

Realização:
Realización:





Apoio:
Apoyo:













PRESENTACIÓN

Desde hace siglos tenemos el placer de convivir con el circo y sus artistas, recorriendo aldeas, pueblos, ciudades y grandes capitales, en la ciudad y en el campo, en las calles y en las plazas, en la televisión, en las carpas, en fiestas y en muchos otros lugares.

Esta convivencia transformó el circo en patrimonio inmaterial de la humanidad, parte constituyente del imaginario simbólico, objeto de apreciación artística, con importante contribución para el desarrollo cultural, social y humanístico de la sociedad moderna.

Desde 2006, el Grupo de Estudio e Investigación de las Artes Circenses (CIRCUS) de la Facultad de Educación Física de la Unicamp, optó por fomentar los saberes circenses en las escuelas, buscando conectar sus producciones académicas con los profesionales responsables de la educación de millares de niños, muchos de los cuales se transformarían rápidamente, en apreciadores de los espectáculos circenses.

Y así surgió el Proyecto Circo en la Escuela, que ahora se completa con un libro cuyo contenido nos revela algunos de los artistas reales que participaron en este proyecto, elaboradores de cultura, circenses dedicados que unieron fuerzas para el fomento de esta arte secular. Un libro destinado a los niños y a todos los que deseen viajar hacia el interior del espectáculo circense.

Señores y señoras, ¡Viva el Circo! ¡Viva la Educación! ¡Viva el Arte!

Marco A. C. Bortoleto
Coordinador – CIRCUS

En una pequeña ciudad, muy, pero que muy lejos de aquí, vivían personas muy trabajadoras, pero con pocas opciones culturales. Nunca ocurría nada diferente, todos se acostaban temprano y así… iban pasando los días, con muy poca diversión. Una vida tranquila, tal vez un poco triste, ¿no te parece? Cierto día, por la tarde, músicas alegres, risas altas y hasta una banda rompieron el silencio de este lugar. ¡Puertas y ventanas se abrieron y todos salieron a la calle, curiosos y admirados como nunca!



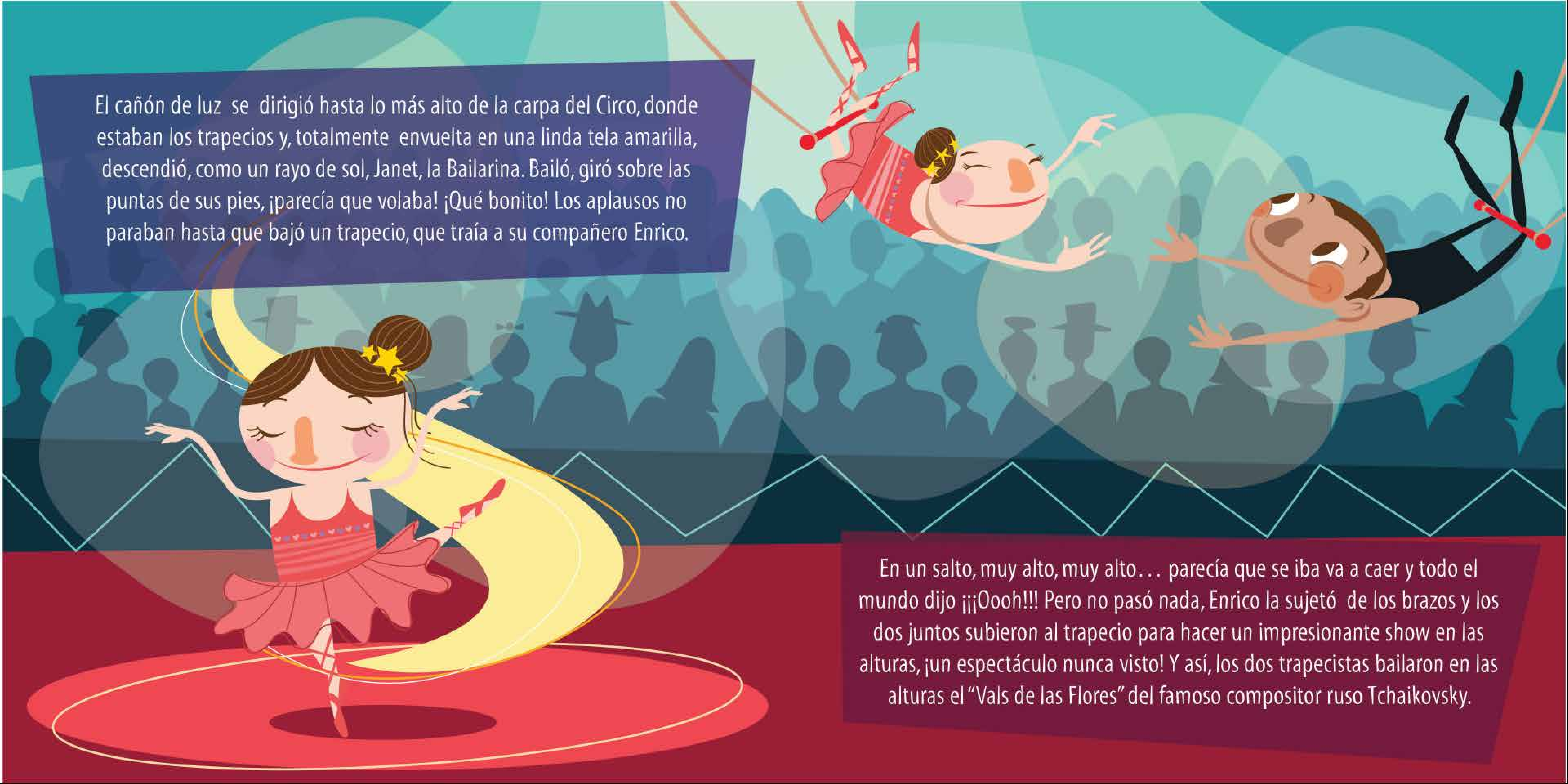
¡Qué alegría!, ¡qué alegría!, ¡El Circo está llegando!, ¡Así venían los payasos, anunciando y cantando! La sonrisa iba apareciendo en cada rostro, ya que nunca habían visto un Circo antes. ¡La ciudad entera estaba encantada! Todos los artistas que trabajaban en él iban desfilando con sus ropas elegantes, de muchos colores, brillantes, cada uno mostrando un poco de su arte. Y así pasaban, cantando: ¡No se lo pierdan señoras, señores y niños. ¡Hoy, hay espectáculo y muchas payasadas!



En el estreno del espectáculo, el vendedor de palomitas estaba muy contento porque nunca había vendido tantas palomitas como esa noche. No lo creerán, pero por la noche, la ciudad entera estaba en el Circo. Todos los asientos llenitos de gente de todas las edades. ¡Era todo alegría, solo había felicidad!



De repente, tocando un bombo enorme, y casi tropezando con las cortinas entraron los payasos Chincheta y Jerónimo que, con mucha gracia, anunciaron: ¡Señoras y señores, niños y niñas, vamos a reírnos mucho y mandar la tristeza lejos!



El cañón de luz se dirigió hasta lo más alto de la carpa del Circo, donde estaban los trapecios y, totalmente envuelta en una linda tela amarilla, descendió, como un rayo de sol, Janet, la Bailarina. Bailó, giró sobre las puntas de sus pies, ¡parecía que volaba! ¡Qué bonito! Los aplausos no paraban hasta que bajó un trapecio, que traía a su compañero Enrico.

En un salto, muy alto, muy alto… parecía que se iba va a caer y todo el mundo dijo ¡¡¡Oooh!!! Pero no pasó nada, Enrico la sujetó de los brazos y los dos juntos subieron al trapecio para hacer un impresionante show en las alturas, ¡un espectáculo nunca visto! Y así, los dos trapecistas bailaron en las alturas el “Vals de las Flores” del famoso compositor ruso Tchaikovsky.


Sin tener tiempo de recuperar la respiración, entraron los malabaristas haciendo cosas increíbles. Lanzaban aros, pelotas y mazas, a la vez que saltaban de diferentes maneras hasta hacer dibujos y formar una pirámide.
Y el espectáculo no paraba. De repente… las luces se apagaron para anunciar la entrada del mago Josep, que con sus trucos e ilusionismos dejó a todo el mundo pasmado.


¿Pero qué es eso? ¿Una monita andando en la cuerda floja? ¡Nunca se ha visto tanta monería, tantos saltos diferentes y con tanta gracia!. Y su domadora, ¡qué elegante y encantadora!. Las risas llenaron el Circo y se escucharon todavía más altas cuando Babalú saltó al suelo y se quitó el disfraz, revelando que en realidad era un acróbata disfrazado.


No pasó mucho tiempo cuando los payasos volvieron. Esta vez para despedirse, llamando a todos los artistas para el desfile final. El fuerte aplauso del público, los silbidos y los gritos de ¡"bravo"! intensificaron la alegría dibujada en los rostros de todos. ¡Viva el Circo, viva todos los circenses! cantaban los artistas. ¡Y la gente de aquella ciudad nunca se olvidó de ese día!